



Instrucción primaria

Nombramientos de maestros en propiedad en turno de concurso único, para escuelas vacantes en la provincia de Zamora: Don José Piorno Piñuelo, para la escuela de niños de Gema, con 625 pesetas anuales.

Instrucción pública

Se ha dispuesto que los inspectores de primera enseñanza remitan en el término de diez días a la relación del número de escuelas que se hallen vacantes, así como también de las que se hallen servidas interinamente en cada provincia.

PÁGINAS PARA LAS DAMAS

(Colaboración especial de EL ADELANTO)

El bordado Renacimiento, tan artístico y bello siempre, informará, queridas lectoras mías, una de las etapas más encantadoras de la moda primaveral, en lo que a adornos concierne.

y como punto intermedio, desde luego, entre ellas y los atavíos veraniegos. Y, en estos nodos trajes, priva mucho, extraordinariamente, la falda de volante pliegado ó de anchas palas plamas, chaqueta á medio entallar ó blusa de ancha aldeta sobrepuesta, con cuello vuelto y solapas cuadradas.

cia á los lados, donde, junto al cabello, destacarán ideales plumas que combinen con el resto del adorno, con cintas, encajes y flores, estas últimas colocadas en forma de ramos alargados y ligeros. Criantemas rosadas y amarillas, lirios y mirtos, sin prescindir de ramas de rosas con capullos, son las fantasías que, mezcladas con verdes hojitas, destacarán en las cabezas femeninas en armónico consorcio con gasas y encajes. No se prescinde del lazo atrás en los sombreros, velando á medias el rodete, pero el peinado puede ser indistintamente alto ó bajo, poco voluminoso el rodete en los primeros, á fin de que no dificulte la colocación del sombrero, y muy pegado á la nuca cuando se trate de los segundos, por idéntico motivo.

JOSEFINA PUJOL DE COLLADO. Madrid, 10 Marzo 1903.

BIBLIOGRAFIA

Veloz para sillón. Precioso es el formado de linón color crudo, de hilo y seda, adornado con trencilla de encaje blanca y de bordado blanco, que reparte, como labor empezada, entre las subscriptoras á la cuarta edición, la revista mensual de labores, economía doméstica y modas, la 'Mujer en su Casa', con el número 14 que acaba de publicarse, y que contiene el siguiente interesante sumario:

PASATIEMPOS. Entre madre é hij: ¿Con qué al fin consientes en que me case con Arturo?

-Sí, con mucho gusto. -¿Pero no me decías que te era tan antipático? -Y sigue siéndolo. Por eso quiero que te cases con él, por el placer de ser su suegra.

Soluciones á las charadas de ayer: 1.ª SUCESO. - 2.ª ALFABETO.

CHARADA

(Remitida por Uno de los dos vivos) Prima cuatro una segunda la que tengo yo en mi casa; parte tres la cuarta-dos me gusta más que las magras; y más me gusta la todo por su bellísima cara.

La solución en el número próximo.

Solución á la charada del día 14

Han remitido soluciones exactas á las charadas ROMANCERO y CAMAROTE. Los del café de Pombo. - F. ¿montaremos en el ten? - Lucio no te obceques, P. - Horchatera es bonitísima. - Pido supriman nombres propios soluciones. - C. ¡qué feliz soy! G. - Niñas Prior llaman listo Letamendi. - Un farinato grande Valerica. - El padre E. eterno. - ¡Blida! ¡matan! charadas con una basta. - Hércules. - Juanita simpática? - Castaña disgustado, ñuñuelos Fani. - El cabo Elena. - M. ¿qué tal marchas A? - Un corredor. - Auténtico eche usted trigo, Carabinas. - Niñas santo profesor guasonas Prior. - Muérese Guasona por Mariano (cajista). - A. Viñares, guapísima pero guapísima. - ¡L. A. Viñares quieren caramelos! - Ramón, ¿te gusta Málaga? - Castaña, ñuñelo retrato Fani... Medi. - Mazas, niña bonita. - Montera zaragozana ausente, abúrese Salamanca. - Burgundóforo ¿qué tal jamón? - E. querer mucho á M. - I. M. F. guasearse abuelo. - Una criada con muchos humos. - D. P. Béjar, hermosa, H. - Bomba enamorado de C. ¡tanto! - Uno de la tierra. - Jesús, ¿qué tal partida Pasaje? - Uno de la mancha JR...? - Pollito domingo esación hiciste caso. - Un madrillero de la Fuentecilla. - E. itregó onza perdida Liceo, Hortera. - Eutiques Prisciano. - El sargento 1.º Rolando. - E. M. manchas quitarse bencina. - Gracias por el concurso, E. - Guzmán, ¡qué bonito ir manifestación! - Moreno mejor solución que Jacinto. - Un transeunte. - Amalita Fraile Méndez nena preciosísima. - Niñas santo profesor poner notes. - Uno que toma el pelo. - Charadas facilísimas acierto todas, Sagapen. - Pena, mañana deja coleta Cerrajero. - Niñas simpáticas colegio Plaza Verdura. - Prudencia preciosa campo, quererla Senoena. - Zás. - Cocisfrán, Miguel, Angel, salchicheros pelotaris. - Paco querer mucho á E. - Coco quiero toda alma. - Angel y Enrique compañeros. - Fani prefere M. ó R. - Fili, espérate guasona esta noche. - El Padre Clarinete. - 1.º Rolando, ¿te gustó jamón? - El dibujante. - Estudiantes medicina insistiendo, victoria vue-tra. - Flammarión. - Pase atar cinturón, cinto no. - Charrito de Valverdón? N. N. - Salud á Cachita cabo brigada. - Sillero y Laureano se pegan. - Uno que se desvive, L. - Teresa gustarle mucho á Osenre. - I. M. F. clarito, clarito. - El duque de los Abruzzos. - Maestra calle Toro ingrata comerciante. - C. H. Bencina salud Motrico. - Maquiavelo. - Niñas Prior resultan guasonas, Pacifico. - Jacoba, te quiere comerciante. - Uno de Navahonda. - Baldomero, Marcos, Rogelio cocineros Chamberf. - Furi te acuerdas concurso 1895?

ESTAFETA

Charada sin solución remitida por Aquel, que debe ser un guasón de printísimo cartel. (Nota de la Redacción).

Desde el pueblo en que nació se escapó á la capital, y alquilando un buen portal Periquín se estableció. A los dos años cabales mil prima-dos-tos vendía, y admitió sólo en un día más de catorce oficiales. Poco á poco se hizo rico, medias sueltas ya no echaba, y Perico cuatro-gaba le apoyase Federico. Por fin tras-dos-só la tienda, se hizo un traje aiagartado, aspirando á diputado por Membrille y la Encomienda. Le votó la mar de gente porque á todos les dió tela... y en las huestes de Silvela ingresó inmediatamente. Hubo banquetes sin cuento según el uso corriente, brindando por que elocuente hablase en el Parlamento. Elegante, de buen por-tres con gabán, muy estirado, en un salón reservado se marchó para la Cór-tres. En la Cámara sentado atrevióse á decir: ¡fuera! y le dió con la chistera un antiguo diputado. Armó tan gran gritaría, ya sentado, ya de pie, que un ujer de un puntapié le plantó en la portería. Por no continuar la guerra se fué de allí más que listo tomando asiento en el misto que le condujo á su tierra. Abrió de nuevo la tienda anunciándose cual toto, y se despidió en buen modo de Membrille y la Encomienda. ¡Contento el buen Pedro Amatos trabajaba todo el día... y cantando repeta: '¡Todo, todo, á tus zapatos!' Aquel.

D. Ilusiones. - Uno de la tierra. - Canta en ayunas. - La primitiva vallisoletana. - Mateo... ¡vive Dios! - Camarote. - Admitidas, quedan en cartera. Maoliyo el estudiante. - Ya te hemos dicho que el tiempo apremia y que los exámenes se acercan ¿O eres de los de Medicina que no entran en clase? Y no nos vengas con Andrés el poeta. Un armuñés de los Villares. - No estás tú mal ave. Enrique Sillero. - Espere usted sentado. Tadesmandi. - Tadesmandi, igual le digo - y usted me perdome, amigo. E. Zeugtrador y R. - Se la dedica usted á Mateo ¡vive Dios! y ¡vive Dios! no se la publicamos. Dos inseparables Villares. - Pues si están ustedes tan unidos sólo para hacer charadas, sepárense ustedes, porque las hacen demasiado inocentes. ¡Jesús... hasta mañana si Dios quiere! - Que usted descanse; que buena falta le hará después de hacer charadas como la de Macarrones. Eche V. trigo al parro. - Y échele usted también sus charadas a parro. Un chico simpático. - Basta que V. lo diga. Boni Moure. - Menos que mediana. Jesús, Manolo y Vicente. - Y que se hayan ustedes reunidos tres personas para luego ir y copiar, muy mal por cierto, una charada... ¡Cuanto desocupado! Centevi. - Si lo sabe el general cuyo apellido toma usted como solución de su charada, le fusila, joven.

más sabréis con quién hablasteis, ni de quién recibisteis un buen consejo. Estas palabras impresionaron tanto al platero, que olvidó al vendedor de perlas y se dejó llevar hasta la orilla del río. Cuando estuvieron allí, aquel de los dos enmascarados que había tomado siempre la palabra, le hizo sentarse en una piedra y le dijo en voz baja: -No estúvistesis recientemente en Tours? -Sí, por cierto, respondió Samuel. -¿Cuándo salisteis de la ciudad, no se os acercó un hombre que os dijo iba de parte del obispo de Saumur? -Sí. Pero... ¿cómo... sabéis? -Esperad. Cuando os reunisteis con vuestra mujer en Blois, os contó sin duda que un jinete la había perseguido y que pudo librarse de él. -Disparándole un pistoletazo que le derribó. -La bala mató al caballo, pero no tocó al jinete, añadió el enmascarado. Al contrario, vive y ha jurado... -Pero... ¿cómo se llama? preguntó Samuel. -¡Ah! ¿no os lo dijo vuestra mujer? -No lo sabía... -Sí que lo sabía... pero habrá temido asustaros. -¿Pues qué, tan poderoso es ese hombre?... Mientras Samuel Loriot hacía temblando esa pregunta, el segundo personaje enmascarado dió dos pasos y se colocó detrás del platero, sin que éste sospechara nada. Samuel esperaba aquel nombre terrible con los cabellos erizados. -El hombre que os quiere arrebatar vuestra mujer, dijo por fin el interlocutor de Loriot, se llama Renato el Florentino.

Samuel se estremeció de pies á cabeza y se levantó bruscamente. Pero en el mismo instante recibió una puñalada en medio de la espalda, y cayó dando un grito sordo. -¡Puñalada de mano maestra, Teobaldo! dijo Renato con una sonrisa siniestra... ha quedado muerto en el acto... Renato tenía razón, el platero Samuel Loriot estaba muerto. -Regístrale, añadió el perfumista, aunque era demasiado prudente para tener mucho dinero encima, pero si lleva algunos doblones son para tí. Lo que sí me vas á dar es una llavecita que debe tener en el bolsillo. -Tomad la llave, respondió el lansquenete guardándose la bolsa del difunto platero. -Ahora, replicó Renato, echa al agua esa carroña y sígueme. El lansquenete levantó el cadáver y lo arrojó al Sena. Luego siguió á Renato que le condujo de nuevo hacia el puente. Pero el florentino no entró en su tienda, ni se cuidó de saber si Godolfino había vuelto de su paseo nocturno después de dadas las diez en el reloj de Saint-Germain l'Auxerrois. Atravesó el puente, luego la plaza del Chatelét, y por la calle de Saint-Denis se dirigió hacia la calle de los Osos. Cuando llegó delante de la puerta de la casa del platero, sacó Renato la llave y la metió en el agujero de la cerradura. La llave dió vuelta... Renato había asesinado á Loriot, y por consiguiente

entraron en el obrador, en el fondo del cual vieron una puerta entreabierta. Esta vez entró Renato el primero, pues un instinto secreto le decía que aquel debía ser el cuarto de Sara, pero estaba desierto como los demás. Sin embargo, por el elegante mueblaje y por mil chucherías, conoció Renato que no se había engañado. En otra pieza contigua se hallaba la hermosa platero. El florentino sintió latir su corazón, se fué derecho á la cama, separó las cortinas y se quedó estupefacto... Estaba intacta. Este chasco excitó en el florentino un furor indescribible. Se puso á recorrer la casa en todos sentidos y subió hasta los cuartos más altos. El ruido de sus pasos y los del lansquenete despertó por fin á Marta, que como hemos dicho, era la única criada á quien el platero permitía dormir dentro de casa. Marta se levantó y salió en camisa á ver qué ruido era aquel, y al encontrarse cara á cara con dos hombres enmascarados, no pudo reprimir un grito de terror que fué su sentencia de muerte. El lansquenete la asió por el cuello, y desafiando hacer uso de la daga, estranguló á la pobre anciana... Renato, cada vez más irritado, iba de un lado á otro y no dejó rincón por registrar. ¡Sara se hallaba fuera de casa! Pero, por muy enamorado que estuviera Renato, no era hombre que se olvidara de que la muerte de Loriot había tenido doble objeto y ya que se frustró la primera parte, aún confiaba en la segunda. -Cuando menos, murmuró, me apoderaré del oro y de las joyas del viejo avaro. Presentaba el taller tal aspecto de fortaleza con sus ventanas enrejadas por dentro y fuera, que aun sin ha-



